

# LENGUAJE INCLUYENTE



En esta emergencia,  
que nadie se quede atrás

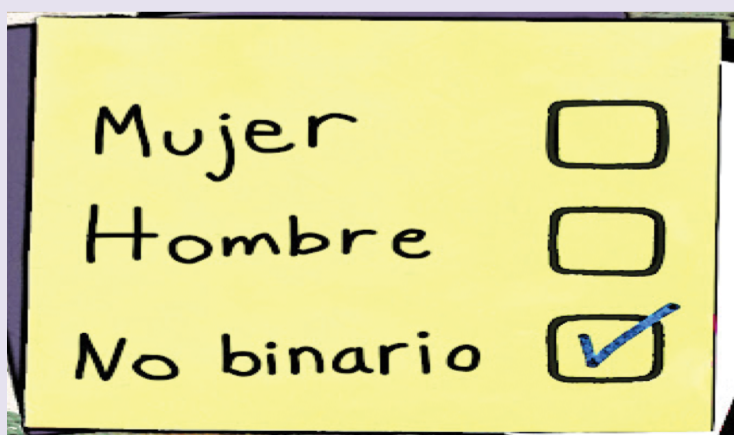
*"El lenguaje incluyente es un reclamo de igualdad, de visibilidad, de protagonismo que parece que no está haciendo eco en los oídos del conservadurismo de las Academias" Hortensia Moreno*

El uso del lenguaje es el reflejo del desarrollo de una conducta aprendida por su cultura o sociedad. Correlativamente los lenguajes heredados de prácticas sociales arcaicas condicionan y limitan las concepciones, actitudes, prácticas y cosmovisiones de las personas en determinados temas, como es el caso del lenguaje que históricamente heteronormatiza y antepone una visión heteropatriarcal o heterosexista.



Actualmente, aún con los avances que se han tenido en temas de género, persisten algunos retos por superar, no obstante, un cambio en la lógica que invisibiliza parte de la población, es el uso del lenguaje incluyente, que se puede lograr de manera progresiva en distintos escenarios y contextos.

Un claro ejemplo son las personas "no binarias". Algunas personas congenian con el género que se les designa al nacer, hombre o mujer; pero hay otra parte que no se identifica con ninguno, por lo que tienen identidades de género no binarias, cuya expresión de género es multimodal y no se alinea ni con el estereotipo femenino ni con el estereotipo masculino.



# LENGUAJE INCLUYENTE



En esta emergencia,  
que nadie se quede atrás

Algunas personas de género no binario no se sienten incluidas con los pronombres él, ella, nosotras, nosotros o con sustantivos como todos, todas, otros y otras, o con las terminaciones de las palabras que indican un género binario como a y o. Para las personas no binarias, un lenguaje más incluyente usaría el pronombre **elle** o **elles**, y la letra **e** para un género neutro o no binario en pronombres como **nosotres**, sustantivos como **todes**, o en palabras con terminaciones que no indiquen el género como **niñe**, en lugar de niño o niña.



Vivimos en sociedades cissexistas y heteronormativas, que naturalizan la identidad cis y la orientación sexual heterosexual como únicas prácticas normales/naturales. Una forma de contribuir a frenar la actual lectura patriarcal con la que son leídos los cuerpos, es cuestionar la imposición de que nacemos únicamente como hombres o mujeres, y entender que nuestro sexo biológico no predice conductas sociales como la identidad y expresión de género, ni nuestra orientación sexual.

Cada persona debe poder elegir cómo se identifica, cómo quiere expresarse y quién o quiénes son objeto de su deseo, todo esto sin ser etiquetada bajo categorías normativas e impuestas por la sociedad. Reconocer y respetar la libre expresión de las personas es reconocer y respetar sus **DERECHOS**, es por ello importante construir sociedades incluyentes a través de mecanismos, acciones, planes, programas y estrategia que sensibilicen, empaticen y no violenten derechos humanos y libertades fundamentales.

